



COMO DICE UN ANTIGUO PROVERBIO II

La sabiduría de Sófocles

Bayron León Osorio Herrera y John Edison Mazo Lopera
Coordinadores Editoriales



Universidad
Pontificia
Bolivariana

Osorio Herrera, Bayron León, autor

Como dice un antiguo proverbio II. La sabiduría de Sófocles / Bayron León Osorio Herrera y otros siete -- 1 edición -- Medellín: UPB. 2022 -- 112 páginas.

ISBN: 978-628-500-082-9 (versión digital)

1. Estudios literarios: antiguos, clásicos y medievales 2. Estudios literarios: general
3. Filosofía

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© John Edison Mazo Lopera
© Carolina Penagos Restrepo
© Solara Montoya Ramírez
© María Isabel Román Vanegas
© Valentina Moreno Gutiérrez
© José Daniel Gómez Serna
© Bayron León Osorio Herrera
© Katerinn Julieth Guevara Torres
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Como dice un antiguo proverbio II. La sabiduría de Sófocles

ISBN: 978-628-500-082-9 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-082-9>

Primera edición, 2022

Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades

Facultad de Filosofía

CIDI. Grupo: Epimeleia. Proyecto: Didáctica de las lenguas clásicas: aprendizaje y enseñanza en la formación universitaria.

Radicado: 137C-05/18-42

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Filosofía, Teología y Humanidades: Johman Esneider Carvajal Godoy

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: María Isabel Arango Franco

Corrección de Estilo: Porfirio Cardona

Imagen portada: shutterstock ID 2064011111

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2237-26-10-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

“Ciertamente no fui creada
para odiar, sino para amar”¹

οὔτοι συνέχθειν, ἀλλὰ
συμφιλεῖν ἔφυν

(Sófocles, Antígona 523).²

Carolina Penagos Restrepo³

Introducción

ANTÍGONA ES VALENTÍA, es amor profundo, es sanación y es una voz de protesta pacífica en una civilización hostil y violenta. Quizá inconcebible en el mundo de los héroes homéricos, quizá imposible en un entorno que glorifica al soldado, hombre, guerrero... o quizá un testimonio de la agencia y resistencia femenina al odio y a la violencia. Al negarse a odiar a su enemigo –su victimario, quien declaró y condenó como traicionero a su hermano y quien deliberadamente buscó deshonorar y deshumanizar su cuerpo y legado– actúa en rechazo absoluto de la guerra y de la continuación del conflicto. Bien decían las abuelas que “para pelear se necesitan dos”, y es precisamente útil recordar este aforismo en el entorno bélico en el que se encontraba sumergida.

¹ Traducción propia, por consiguiente, todos los errores en ella también lo son.

² La edición en griego es tomada de: Sophocles, *Oedipus the king. Oedipus at Colonus. Antigone. Vol. I.* trad. Francis Storr (London; New York: The Loeb classical library, 1913), 20.

³ Estudiante de los pregrados en Historia de la Universidad Pontificia Bolivariana y Derecho en la Universidad EAFIT e investigadora del Semillero de Lenguas Clásicas y Semíticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Contacto: carolina.penagosr@upb.edu.co; cpenagosr@eafit.edu.co

La elección de esta tragedia parte de un interés por escuchar las voces de mujeres (así estas fueran representadas y escritas por hombres) y por descifrar los códigos sociales de la Atenas clásica en clave femenina. Parte de la elección también fue un reconocimiento de la importancia que ha tenido el mito y la figura de Antígona en el movimiento feminista, desde su segunda ola en el siglo XX, y como las exploraciones en torno al empoderamiento femenino la han reinterpretado. También surgió de un interés por entender cómo se percibía, en un escenario dramático ateniense de 442 antes de nuestra era, la idea de una mujer resiliente, fuerte y valiente.

Análisis morfosintáctico

Cada palabra en el verso griego que se analiza carga un significado profundo que resonaba en el teatro ateniense hacia el siglo V antes de nuestra era, y hoy también resuena significativamente cada verso, ante las lecturas que refrescan la interpretación contemporánea de la *Antígona* de Sófocles. Es importante resaltar esa característica hermosa de las lenguas, en las que cada palabra es un universo propio con sus configuraciones, sus contextos y su desarrollo etimológico. Aquí nos detendremos para admirar el significado y la importancia de cada una de ellas.

Tabla 1. Clasificación morfosemántica.

Palabra	Palabra	Traducción Sir Richard Jebb 1891 (inglés)	Traducción literal a español
οὔτοι	Adverbio, utilizado frecuentemente para negar algo absolutamente.	It is not.	Ciertamente no, nunca.
συνέχθειν	Verbo de la raíz ἔχθω/odio. Presente, infinitivo, activo.	In hate.	Odiar.

Palabra	Palabra	Traducción Sir Richard Jebb 1891 (inglés)	Traducción literal a español
ἀλλὰ	Conector de simple oposición. Frecuentemente utilizado para contrastar dos supuestos contrarios.	But.	Sino.
συμφιλεῖν	Verbo συμφιλέω/ amar mutuamente, en presente, infinitivo, activo.	In love.	Amar.
ἔφυν.	Verbo φύω/convertirse, ser, <i>por naturaleza ser...</i> Primera persona singular aoristo indicativo activo.	My nature to join in.	Mi naturaleza no fue creada para.

Fuente: Elaboración propia.

Comencemos con οὔτοι, un adverbio cuya función es negar absolutamente. Solo es posible imaginar la fortaleza de esta palabra –y la función que le fue asignada por el dramaturgo– en este momento de la obra. Imaginar el álgido diálogo entre Creonte y Antígona, en el que la primera palabra que ella expresa es de negación absoluta, de rechazo rotundo y de total desacuerdo, es evidencia de su oposición al tirano. Esta expresión es un testimonio de su resistencia y hace alusión a las palabras que manifestará de seguido. En la negación y el rechazo absoluto vemos esa valentía de Antígona. Sófocles pone en contraposición el vil y cruel tirano con la valiente y resiliente heroína. Ella es entonces la negación, la yuxtaposición de lo que ese hombre no es ni podrá ser. Quizá se puede entender esta negación absoluta por parte de Antígona como la antítesis de la tiranía, ella representará entonces la justicia y el *demo*, no la injusticia y la *tiranía*.

La siguiente palabra es el verbo en presente infinitivo activo συνέχθειν, compuesto por la preposición σύν (con) y el verbo ἔχθω, odio. Se propone entender este verbo con énfasis en su

naturaleza infinitiva, como *odiar*. El acto infinitivo de odiar se entiende como la fuente, la raíz de la violencia y de la injusticia. Para el presente análisis, se plantea esta dicotomía a partir de la interpretación del *amar* como una acción reivindicatoria de la humanidad y la justicia. Antígona se niega absoluta e infinitamente a odiar. Desde el rechazo intrínseco a esta acción destructiva, polarizante y fragmentadora; Antígona se posiciona, desde el *amar*, como la infinita y eterna resistencia a la división, la exclusión y la violencia del odio.

Ἄλλὰ es un conector de simple oposición, cuyo objetivo es enfatizar una yuxtaposición entre dos conceptos contrarios. En esta particular frase, su función es contrastar lo que es y representa Antígona con Creonte. Entender ἄλλὰ como una herramienta lingüística para reforzar la oposición entre los protagonistas de la escena fortalece el mensaje de resistencia de Antígona frente al tirano. Mientras que él fue creado para odiar, ella –en oposición absoluta– fue creada para amar. Este contraste enfatiza el mensaje de resistencia pacífica y no violencia de ella frente al violento y opresor gobernante. La implementación de este conector por parte del dramaturgo es una brillante aplicación del lenguaje para fortalecer las palabras de Antígona.

Amar, un verbo en infinitivo, presente, activo –συμφιλεῖν– es quizá la palabra más bella de este verso. Es, además, la palabra que más fuerza carga de todas las expresadas. Es la esencia de este análisis y de lo que representa Antígona. Mientras que Creonte representa el συνέχθειν, ella –en contraste, contraposición y diferencia total – ἄλλὰ– es συμφιλεῖν. Antígona es amor profundo, amor resistente, amor resiliente, amor incondicional, amor compartido (σύνφυλεῖν). Lo primero que llama la atención es el sentido infinitivo, esto saca el verbo de las posibles conjugaciones temporales y lo transforma en atemporal e infinito. No tiene inicio ni final, es una constante no se aferra ni se afecta por potenciales limitaciones cronológicas o espaciales. No es un verbo relativo, dependiente de quien lo ejerza (su conjugación no responde a primera, segunda, ni tercera persona) ni cuando lo lleve a cabo. Es una declaración infinita de la fuerza y relevancia del *amar*. Se resalta también que el genio de Sófocles elige casi conjugaciones y morfologías *espejo* para los dos verbos infinitivos. Vale la pena detenerse a observar la delicadeza y la aliteración que produce συνέχθειν seguido de

συμφιλεῖν. Entendiendo la naturaleza de las palabras aladas y como estas precisamente fueron juntadas para ser declamadas en un escenario, su coincidencia en la voz de Antígona es una oda a la naturaleza fonética y *alada* del griego ático.

Fui creada! ἔφου es un verbo aoristo en primera persona singular. Usar este verbo en este particular instante expresa el sentido pretérito perfecto, en un momento/instante en el pasado, donde se da el ser, donde sucede la creación del alma y la naturaleza de lo que *es* cada individuo. Este verbo es la suma declaración de Antígona en la que insiste que desde su *ser* más profundo –y desde la creación de este– rechaza y se niega a igualarse a la crueldad y violencia del tirano. Hablando desde el *yo* el verbo toma relevancia en contexto con los demás verbos de la frase. Junto a los verbos infinitivos este en aoristo singular en primera persona permite que la agencia de Antígona salga a la luz. Desde su *ser* ella declara que su vida, su naturaleza, su *raison d'être* es συμφιλεῖν – amar. El sentido aoristo nos plantea un origen de Antígona, un comienzo de su vida y un momento en el tiempo donde nació su *ser*. El juego de conjugaciones del autor es una muestra hermosa de la maleabilidad y poesía del lenguaje, mientras Antígona es una mujer y *un ser* temporal, su razón de ser y la fuerza que impulsa su vida es atemporal e infinita.

Contextualización del verso

En *Antígona*, de Sófocles, observamos una resistencia abierta y desafiante a la injusticia y a la violencia del tirano. La tragedia comienza con una conversación entre las hermanas Antígona e Ismene, quienes, con dolor, lamentan su realidad y los destinos de sus hermanos. Ellos, Eteocles y Polinices, ambos fallecen en la invasión de Tebas, pero cada uno en un bando contrario. Ante la victoria de Creonte, se toman medidas para honrar a los héroes y desterrar las memorias de los vencidos. Mientras que Eteocles recibe ritos funerarios dignos y, de acuerdo con las costumbres de los dioses, Polinices es condenado a la deshonra de no recibir propia sepultura, castigo por el delito de traición. Antígona, conmovida por la injusticia y el dolor de la deshonra de su hermano directamente desafía la prohibición de Creonte y le da digna sepultura y rito funerario a Polinices.

Bajo amenaza de muerte, con el castigo de ser apedreada públicamente, Antígona se impone ante la autoridad tiránica y honra a su hermano ante los dioses. Los diálogos entre las hermanas al comienzo de la tragedia son particularmente iluminadores. Por una parte, está Ismene quien desde la prudencia y la preocupación le implora a su hermana acatar la norma en su literalidad y respetar la autoridad (por más injusta y dolorosa que sea). Por otra parte, esta Antígona, quien desde un principio cuestiona la validez de un edicto tiránico que directamente destruye el honor y los lazos sagrados de las familias. Es también llamativo observar cómo, entre las dos hermanas y sus discursos, es posible evidenciar diferentes representaciones de mujeres. Mientras que Ismene le recuerda a su hermana que el rol de una mujer es ser silenciosa y obediente:

Reflexiona, pues, con cuanta ignominia pereceríamos las dos, hoy abandonadas y solas, si rebeldes a la ley, osáramos quebrantar ese decreto, y desafiar el poder de los príncipes; —es preciso tener en cuenta que hemos nacido débiles mujeres, incapaces de luchar contra los hombres; que, gobernadas por los que son más fuertes que nosotras, tenemos que rendirles obediencia, así en esta como en otras cosas más crueles aún y dolorosas.⁴

Antígona se rehúsa a ser callada y sumisa, pues afirma que Creonte *no tiene derecho* a alejarla de quienes ama y privarla de llorar a sus seres queridos.⁵ Además, no sólo con sus palabras, también con sus acciones demuestra resistencia al tirano y se opone directamente a él. Al enterrar a su hermano ella se *sale* del molde de la mujer obediente, invisible, e inexistente en la esfera social y política.

⁴ Antonio G. Garbin (Trad.), *La Antígona de Sófocles. La Apología de Sócrates. Las Poetisas de Lesbos* (Madrid: Juan Iniesta, 1889), 30. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1048355>.

⁵ ἀλλ' οὐδὲν ἀτιμῶ τῶν ἐμῶν μ' εἶργειν μέτα, Sófocles, *Antígona* 48; "No hay en él ningún derecho para apartarme de los míos." Antonio G. Garbin (Trad.), *La Antígona de Sófocles*, 29.

Después de desafiar la autoridad de Creonte y darle digna sepultura a su hermano, Antígona es atrapada y llevada presa por los hombres del tirano. Cuando la interrogan por las razones de sus actos ella responde con firmeza y franqueza:

Semejante ley no ha sido decretada por el excelso Jove, ni por la Justicia, compañera de los dioses manes: ellos jamás impusieron leyes tales a los hombres, y yo no pude creer nunca que tus pregones tuvieran fuerza superior a la de las leyes no escritas pero infalibles de los dioses. Eternas, porque las leyes divinas no son de hoy ni de ayer, sino de siempre y todos los tiempos, ni hay nadie en el mundo que sepa cuándo comenzaron a regir. Yo no debía, pues, por temor a las amenazas de un mortal, exponerme a la venganza de los dioses. Antes de tu decreto, sabía que estaba condenada a la Ley del morir (¡destino a todos inevitable!) Si muero antes de tiempo, será una dicha para mí: ¿qué cosa hay entre tan grandes males como afligen mi vida que no me haga mirar la muerte como un bien? Por lo tanto, la suerte que me espera no me causa ningún dolor; pero ¡ah! Lo sentiría vivo y profundo si hubiera dejado sin sepultura al hijo de mi madre. No estoy de modo alguno pesarosa de lo que he hecho. Si tú calificas de locura mi conducta, me consideraré juzgada de insensata por un insensato.⁶

En un acto de resistencia pura y directa, Antígona se enfrenta al tirano. Cuestiona su autoridad, cuestiona su legitimidad como gobernante y se rehúsa a obedecer sus injustas órdenes. También ella le presenta un mensaje de reconciliación y de perdón que –desde su odio profundo– Creonte es incapaz de comprender. Para él un enemigo será irredimible, imperdonable... morirá siendo enemigo y jamás reconocerá el ser humano que existió allí. En contraste, para Antígona hasta el enemigo que traicionó la ciudad merece *respeto y reconocimiento* en sus ritos funerarios. Es en este contexto que la protagonista dice las palabras que nos reúnen: οὔτοι συνέχθειν, ἀλλὰ συμφιλεῖν ἔφουν. Ella se niega rotundamente a odiar, no es su naturaleza, no es la razón de ser de

⁶ Garbin, *La Antígona de Sófocles*, 57-58.

su alma. Se enfrenta con Creonte desde el *amor* por el otro, por el enemigo, por su hermano "traicionero", por quienes no tenían voces para defenderse.

Representaciones de la mujer, la guerra, el odio y el amor

¡Amor! Invencible ¡Indomable Amor! Tú hieres al poderoso del propio modo que te posas sobre las delicadas mejillas de la doncella; lo mismo atraviesas los mares, que te introduces en la rústica cabaña; no se libran de ti los dioses inmortales, ni el hombre de efímera existencia; ¡ah! El corazón de que te apoderas es presa del furor.⁷

No es sencillo enfrentarse a la realidad dolorosa de la guerra, a los desgarradores relatos de crímenes atroces, a los ojos de aquel que con sus acciones desconoció la humanidad en otros. Es más, cuando esos otros son nuestros seres amados y esos ojos que ahora miramos siguen amenazando, no es poca la valentía necesaria para decir –y sentir– las palabras de Antígona. Después de verse absolutamente robada de todo y todos aquellos quienes alguna vez amó, Antígona hace una declaración de pacifismo, de amor profundo y de rechazo total al odio y la violencia. Mensaje que resonó en el escenario de la Atenas de Sófocles, y que resuena con más peso en la desgarradora realidad del siglo XXI.

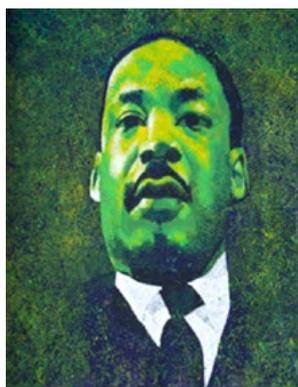
La normalización de la guerra nos ha convencido de la mentira, que a la agresión y la hostilidad se les hace frente con más violencia. Las imborrables cicatrices de la guerra persisten en las almas de víctimas y victimarios quienes, ahogados en el delirio bélico, en vez de buscar sanación y reparación siguen abriendo las heridas, y con la agravante infección del odio. Antígona invita a perdonar a quienes han sido declarados enemigos, a honrar su humanidad y a recordar sus presencias en la tierra. También hace un llamado a rechazar el odio y la deshumanización como móviles

⁷ Garbin, *La Antígona de Sófocles*, 85-86.

de una sociedad. En oposición total a la violencia de Creonte ella se niega a perpetrar y responder con más agresividad.

Antígona, además de ser una mujer fuerte, transgresora y resistente a la opresión tiránica es también una figura femenina que ha sido reinterpretada en la modernidad y adoptada por el movimiento feminista del siglo XX como una de sus heroínas.⁸ Ella es un ejemplo fascinante de agencia y resistencia femenina, de valentía y heroísmo, de una mujer que defiende la justicia y sale de su hogar para *actuar* en la esfera pública para defender sus principios. Ella es una representación femenina de aquello que callaron las narrativas hiper-masculinas y reduccionistas de la mujer que evidenciamos en algunos autores del mundo clásico. Será entonces nuestra tarea comenzar a hilar las voces e historias de mujeres que cuestionan esa representación tradicional para vislumbrar unos destellos de las diversas representaciones de mujeres que coexistían y tuvieron relevancia en la conciencia colectiva de la Atenas dorada.

Ilustración 1. The Martin Luther King, Jr.



Fuente: Memorial Library, Washington, D.C., 1946.

⁸ Para un acercamiento más profundo sobre la figura de Antígona desde el feminismo, ver Judith Butler, *El grito de Antígona* (Barcelona: El Roure, 2001), 15-43.

Esta invitación es un llamado, desde la cuarta ola de historiografía feminista, a reinterpretar y releer a aquellas mujeres cuyas imágenes e identidades han sido construidas desde una tradición excluyente. Leer a Antígona con ojos feministas, con ojos *del presente*, quizá podrá criticarse de *anacrónico*, pero en realidad es darles voz y darles vuelo a "palabras aladas" cuyas representaciones nos hablan de realidades e ideales que cargan un mensaje vital para entender a la mujer clásica.

La primera representación femenina que sale a la luz con Antígona es la valentía, una cualidad tradicionalmente asignada a los hombres. Ella demuestra su coraje y heroísmo al enfrentarse directa y públicamente al tirano. Invita entonces a reinterpretar el significado del ἀρχή y de *virtus*, pues Antígona actúa con el mayor honor y con la mayor valentía que tanto honraba la tradición heroica grecolatina. En el principio de la obra, en un diálogo con su hermana, Antígona expresa la sensación que le genera la injusticia y cómo se siente *llamada* a hacer lo correcto y defender sus principios:

¡Ira del cielo! ... ya puedes apresurarte a vociferarlos. Te harás todavía más aborrecible si los callas, si no corres a divulgarlos por todo el mundo.⁹

Quizá podemos entender las palabras de Antígona como las predecesoras de los llamados a la justicia y los movimientos de derechos civiles en la modernidad. Se trae a colación, particularmente, las palabras de Rev. Dr. Martin Luther King, Jr. en su sermón 'But if Not' en 1967.¹⁰ En este, él *enfatisa* la necesidad de alzar la voz y denunciar lo incorrecto, defender lo justo, amar y de no tenerle miedo a la tiránica injusticia:

⁹ Garbin. *La Antígona de Sófocles*, 32, "οἴμοι, καταύδα: πολλὸν ἐχθίων ἔσει σιγῶς", ἐὰν μὴ πᾶσι κηρύξῃς τάδε". Sófocles, *Antígona* 86.

¹⁰ Martin Luther King, "But if Not" *Internet Archive*, 1967. <https://archive.org/details/MIkButIfNot>

And I want to say to you this morning, my friends, that somewhere along the way you should discover something that's so dear, so precious to you, that is so eternally worthwhile, that you will never give it up. You ought to discover some principle, you ought to have some great faith that grips you so much that you will never give it up. Somehow you go on and say, I know that the God that I worship is able to deliver me, but if not, I'm going on anyhow, I'm going to stand up for it anyway (...).¹¹

You must love ultimately because it's lovely to love.¹²

You must be just because it's right to be just.¹³

You must be honest because it's right to be honest. This is what this text is saying more than anything else. And finally, you must do it because it has gripped you so much that you are willing to die for it if necessary (...).¹⁴

And I say to you this morning, that if you have never found something so dear and so precious to you that you will die for it, then you aren't fit to live. You may be 38 years old as I happen to be, and one day some great opportunity stands before you and calls upon you to stand up for some great principle, some great issue, some great cause—and you refuse to do it because

¹¹ “Y quiero decirles esta mañana, mis amigos, que en algún momento de su camino descubrirán algo tan precioso, tan eternamente valioso, que jamás lo rendirán. Descubrirán algún principio, tendrán una gran fe que los inspira de tal modo que jamás la rendirán. De alguna manera dirán “Sé que el Señor, mi Dios, me protegerá; pero si no, continuaré, seguiré levantándome para defender eso de todos modos (...)” King, “But if not”, min., 15:59-16:52.

¹² “Deben amar porque es hermoso amar”, King, “But if not”, min., 17:48-17:54.

¹³ “Deben ser justos porque es correcto ser justos”, King, “But if not”, min., 17:56-18:01.

¹⁴ “Deben ser honestos porque es correcto ser honestos. Esto es lo que este texto dice. Finalmente, deben hacerlo porque les apasiona a tal punto que estarían dispuestos a morir si fuese necesario (...)” King, “But if not”, min., 18:01-18:25.

"Ciertamente no fui creada para odiar, sino para amar"

you are afraid; you refuse to do it because you want to live longer; you're afraid that you will lose your job, or you're afraid that you will be criticized or that you will lose your popularity or you're afraid that somebody will stab you or shoot at you or bomb your house, and so you refuse to take the stand. Well, you may go on and live until you are 90, but you're just as dead at 38 as you would be at 90! And the sensation of breathing in your life is but the belated announcement of an earlier death of the spirit.¹⁵

You died when you refused to stand up for right, you died when you refused to stand up for truth, you died when you refused to stand up for justice.¹⁶

Tanto Antígona como el Dr. Martin Luther King, Jr. enfatizan la importancia de tener valentía y coraje ante las injusticias. A no callar ante aquello que es doloroso, incorrecto y contrario a los principios rectores de la vida y de la humanidad. Ambos, en sus diferentes contextos, se enfrentaron desde el pacifismo a la realidad opresora que los rodeaba. Directamente cuestionaron la legitimidad y el orden normativo que los regía, se atrevieron a ser valientes y a desafiar la literalidad de sus ordenamientos con la firme convicción de que el *τελος* de la humanidad y la búsqueda de la justicia resplandecerían finalmente. Callar ante las injusticias, le dice Antígona a su hermana, sería peor que ser castigada y privada de la vida misma por denunciarlas. En la misma línea, MLK recuerda a su congregación que el que se rehúsa a denunciar lo incorrecto y lo injusto ha perdido su razón de ser, ha perdido su espíritu, ha muerto. Sus palabras evocan la misma valentía de Antígona, la resistencia y la resiliencia frente a la injusticia, la violencia, el miedo y el odio.

¹⁵ "Y les diré esta mañana que si nunca han encontrado eso tan precioso y tan valioso que estarían dispuestos a morir por ello, entonces no", Dr. Martin Luther King, *But if not*, min., 18:26-19:54.

¹⁶ Dr. Martin Luther King, *But if not*, min., 19:55-20:09.

Desde el arte clásico y la fotografía contemporánea, es posible explorar esa representación de la mujer como ser valiente, resistente, justa y resiliente. Los artesanos y artistas clásicos plasmaban en sus obras lo que observaban y como entendían a las mujeres. Sus rasgos, expresiones y representaciones revelan ciertos aspectos de lo que representaba lo femenino en su entorno. Estas creaciones se analizarán junto a fotografías contemporáneas de mujeres transgresoras, mujeres lideresas en sus entornos, y mujeres que valientemente se enfrentaron a la violencia.

Ilustración 2. Marble statue of Eirere
(the personification of peace)



Fuente: The Metropolitan Museum, Gallery 154, New York.

En varias tradiciones de lenguas clásicas y semíticas existe la noción de paz como palabra sagrada, divinidad, saludo entre partes y principio de vida. En el sánscrito, la palabra *shanti* significa *paz*, y junto al *Ohm* compone un mantra sagrado védico y un saludo pacífico hacia el otro. En árabe, سلام (salaam) es la expresión de *paz*, frecuentemente utilizada como saludo en la forma **السَّلَامُ عَلَيْكُمْ** (as-salaam alaykum, la paz sea contigo) y también se entiende como uno de los nombres de Dios, **السَّلَام** (As-Salaam). En la tradición del pueblo de Judea, la expresión

en hebreo שָׁלוֹם (shalom) es la palabra para la *paz*, es uno de los principios fundamentales de la Torah y es el saludo y oración del shabbat judío. Shabbat Shalom –שָׁבַת שָׁלוֹם– la *paz* del Shabbat, y Shalom Aleichem –שָׁלוֹם עֲלֵיכֶם– la *paz* sea contigo, son frases que han hecho parte de las interacciones humanas del pueblo judío durante siglos. Cada una de estas palabras, en sus respectivas tradiciones, está ligada al otro y a la noción de divinidad. Ya sea como expresión, como oración o como saludo, el mensaje es claro: la *paz* se expresa con solemnidad y santidad hacia otro externo, hacia el *ser* que recibe el saludo de *paz*.

Ahora bien, en la Ilustración 2, se observa la representación en mármol de una figura femenina (copia romana creada entre los años 14 y 68 de nuestra era). Esta obra, conocida como La Paz (εἰρήνη), se atribuye al escultor griego Kephisodotos. Ella representa a la hija de Zeus y Themis, hermana de las Horas, Eunomía, Dike y las Moiras.¹⁷ También fue una importante deidad en el panteón panhelénico. En sus *Graeciae Descriptio*, el viajero Pausanias narra su encuentro ante la versión original de aquella escultura.¹⁸ A partir de sus descripciones y demás fuentes arqueológicas, se estima que, para la segunda mitad del siglo cuarto antes de nuestra era, se comenzó a fortalecer el culto y la adoración a εἰρήνη en Atenas. Es relevante también su presencia en la cosmogonía helénica, por ser una figura *femenina* que personifica la Paz, mientras que la guerra halla su representación en la figura masculina de Ares.

¹⁷ Diosas del tiempo, el orden, la justicia y el destino, respectivamente. Véase, Hesíodo, *Teogonía*, 901 – 905.

¹⁸ Ver, Pausanias, 1.8.2: μετὰ δὲ τὰς εἰκόνας τῶν ἐπωνύμων ἐστὶν ἀγάλματα θεῶν, Ἀμφιάραος καὶ Εἰρήνη φέρουσα Πλοῦτον παῖδα. "After the statues of the eponymoi come statues of gods, Amphiarauos, and Eirene (Peace) carrying the boy Plutus (Wealth)".

Ilustración 3. La marcha por el sufragio femenino en Washington D.C. 1917.



Fuente: Library of Congress Prints and Photographs Division, Washington, D.C.

Esta reproducción romana indica una continuidad en los mitos y relatos, además de una transversalidad entre la cultura dominante y dominada. Los romanos reproducen las obras griegas y las representaciones de sus deidades y las convierten en conciencia colectiva y política imperial. La *pax romana* de Augusto fue la aplicación de los ideales que representaron en el mundo griego Antígona e Irene. El hecho de que la divinidad que representaba la *pax* era una mujer, habla de las concepciones de lo femenino en el mundo grecorromano. Es más, la pervivencia de la figura y el ideal femenino de pacifismo en el tiempo, desde la Atenas dorada hasta el tardío imperio romano, da luces en torno a las yuxtaposiciones y nociones sociales entre lo masculino/bélico y lo femenino/pacífico.

Al retomar la tragedia griega, se observa que, Antígona, motivada por un amor profundo –*συμφιλεῖν*– hacia la humanidad, actúa y levanta su voz en contra de la injusticia. Ella resiste, como tantas mujeres lo han hecho después de ella, a las tiránicas y opresivas aspiraciones del sistema que la rodea. La Antígona de Sófoeles, si bien no se entendía así como feminista, es una figura transgresora del orden y rol social de la mujer; sin embargo, a la luz de la importancia de la figura de Antígona en los ojos del feminismo del siglo XX, será necesario reconocer

el *poder y la resistencia femenina* que ella encarna.¹⁹ Su directa confrontación, su oposición abierta, su *desacato* de la norma literal, su *cuestionamiento a la validez* de la norma y su discurso de rechazo a las draconianas medidas del tirano, evidencian una *faceta* de la mujer clásica que pocas veces sale a la luz. Ella, desde su *resistencia*, abrió espacios y caminos para los movimientos de mujeres que también –desde el disenso, la protesta y la oposición– levantan sus voces para reivindicar su humanidad y pedir justicia.

Dentro del amplio espectro del sufragismo y el feminismo del siglo XX, muchas mujeres *heredaron* el ejemplo de Antígona y con su vida fueron testimonios de *resistencia femenina*. La feminista británica, Christabel Pankhurst, declaró a principios del siglo pasado palabras que expresan la resistencia de Antígona y de tantas mujeres a los sistemas opresores e invisibilizantes de la mujer: "*Remember the dignity of your womanhood. Do not appeal, do not beg, do not grovel. Take courage, join hands, stand besides us, fight with us*".²⁰

Los movimientos sufragistas y feministas del siglo XX son una expresión y *materialización* de las voces femeninas que cuestionaron estructuras de poder, cuyas resistencias le hicieron tal oposición al orden establecido que lograron victorias imprescindibles para el género femenino. Ellas, como Antígona, encontraron su motivación e inspiración en el amor profundo a la humanidad. Sin selectividad de género ni discriminación identitaria, estas mujeres clásicas y contemporáneas *amaron tanto*

¹⁹ Para mayor detalle en torno a la resignificación de la figura de Antígona como feminista: María Isabel Peña Aguado, "Antígona, de mito androcéntrico a símbolo feminista: una reflexión," *Ideas y Valores* 70, no. 175 (2021), <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v70n175.68484>; Miriam Leonard & Vanda Zajko, *Laughing with Medusa: Classical Myth and Feminist Thought* (Oxford: Oxford University Press, 2012); Teresa De Lauretis & Patricia White, *Figures of Resistance: Essays in Feminist Theory* (Urbana: University of Illinois Press, 2007); Judith Butler, *El grito de Antígona* (Barcelona: El Roure, 2001) y *La historia de las mujeres en Occidente*, vol. 1 (Madrid: Taurus, 1992).

²⁰ June Purvis, "Christabel Pankhurst: a Conservative suffragette?", in Clarisse Berthezène, and Julie Gottlieb (eds), *Rethinking Right-Wing Women: Gender and the Conservative Party, 1880's to the Present* (Manchester University Press 2018).

la humanidad que pusieron sus vidas en riesgo para *defenderla*. Los movimientos feministas fueron amplios, diversos y variados. En la ciudad de Medellín, entre los años 1926 y 1954, circuló la revista femenina *Letras y Encajes* cuyas columnas de moda y de opinión feministas fueron componente vital de la consolidación de identidades e ideales feministas en la ciudad. Bajo la dirección de Ángela Villa de Toro, Teresa Santamaría de González, Alicia M. de Echavarría, y María Jaramillo Melguizo, la revista divulgó y trabajó por la reivindicación de los derechos de las mujeres en el país. Ellas, siguiendo el espíritu resistente de Antígona, cuestionaron el ordenamiento que las rodeaba y apoyaron la lucha feminista en el país. Además, con sus columnas de opinión, sus críticas a los gobernantes, y su difusión de ideas progresistas en torno a la mujer, encarnaron el *amar* a la humanidad en pro de la justicia y los derechos.

Ilustración 4. Titulares de la revista *Letras y Encajes* en torno a los derechos y el sufragio femenino.



Fuente: Colección hemerográfica de la Sala de Patrimonio Documental Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT. Esta se produjo y circuló en Medellín desde 1926-1954- La inferior pertenece a *Letras y Encajes* no. 68, marzo de 1932. La inferior pertenece a *Letras y Encajes* no. 4, agosto de 1945.

De cierto modo, la resistencia femenina y el amor a la humanidad que encarna Antígona, toma especial significado a la luz de las representaciones y reinterpretaciones de lo femenino en el presente contemporáneo. Desde el arte y la fotografía, artistas

colombianos han expresado esa fortaleza femenina y ese rechazo profundo a la atroz violencia. El periodista, comunicador social y fotógrafo paisa Jesús Abad Colorado capturó instantes de profundo dolor y violencia durante el conflicto armado colombiano. En estas imágenes, él también logró captar y preservar la luz de esos seres que desafiaron el odio y la violencia con amor por la humanidad. La imagen de Angie, tomada en la Comuna 13 entre el 16 y 19 de octubre del 2002 es un destello de luz, esperanza, *resiliencia* y rechazo a la violencia. *Mirar de la vida profunda* fue el nombre de la Lección inaugural de Abad Colorado, organizada en conjunto por las facultades de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Comunicación y Lenguaje, con el Instituto de Derechos Humanos y Construcción de Paz Alfredo Vásquez Carrizosa, de la Universidad Javeriana en el 2019.²¹ Además de ser el nombre perfecto de su *lección*, también son palabras idóneas para describir la imagen de Angie y la herencia de Antígona. Una niña, de aproximados ocho años, se *asoma* por la ventana y plasma su mirada *por* el espacio que ha dejado la violencia. Ella, con su mirada y la esperanza de su juventud, es una imagen de resistencia femenina a la violencia. A pesar de que la rodean horrores inimaginables, a pesar de que se ve amenazada por la crueldad del odio; ella resiste, ella vive. Angie, al asomarse por la herida que abrió la guerra y mirar hacia ese mundo afuera hostil y odioso, presenta precisamente la pervivencia de la valentía y la resistencia que representa Antígona. Ella se opone, desde su ser y desde su mirada, a eso odioso y violento. Angie, como Antígona, mira más allá de las heridas de la guerra con amor a la humanidad en búsqueda de justicia.

²¹ Karem P. Díaz-Díaz, "El rostro de dolor de un país", *Hoy en la Javeriana* (2019); 24-25.

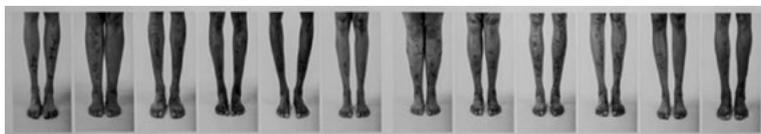
Ilustración 5. Fotografía que hace parte del documental "El testigo"



Fuente: Jesús Abad Colorado, "Geografías de dolor y resistencia: soy Testigo. Barrio La Independencia, Comuna 13, Medellín. Octubre de 2022."

La obra *Signos Cardinales* de la médica y artista plástica Libia Posada (2008) es un *testimonio* de resistencia femenina –esta vez, desde los cuerpos– a la violencia. La serie fotográfica: "Signos Cardinales, Cuadernos de geografía", exploró, desde lo femenino, el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado colombiano. Para realizar estas imágenes, la artista lavó los pies de todas las mujeres, en pro de resignificar las *heridas* y recuerdos físicos de *violencia* en sus cuerpos. La piel femenina, desde lo planteado por Posada, es un territorio agredido... pero también, un espacio de resistencia. Las heridas no sangrarán para siempre, no siempre estarán abiertas. Con el tiempo, estas se convertirán en cicatrices de piel nueva y sana, *regenerada*, con un nuevo norte para la humanidad.

Ilustración 6. Signos cardinales



Fuente: Libia Posada, "Signos Cardinales", *Cuadernos de geografía*, 2008. Serie fotográfica de la artista y médica paisa Libia Posada, de los pies de doce mujeres de zonas rurales del país, cuyos cuerpos evidencian cicatrices de violencia.

Conclusiones

La resistencia femenina, el amor profundo a la humanidad y el rechazo absoluto a la violencia, son los mensajes de Antígona. Desde el amor hacia el otro, ella propone un modelo de vida y una búsqueda incesante de la paz y la justicia. Su influencia ha calado y ha hecho presencia desde la antigüedad hasta la actualidad como una figura femenina que –desde el amor– condena el odio, pide justicia y reivindica la humanidad. Decía Gabriela Mistral en 1919, palabras que siguen vigentes hoy: “Es una hora para los hombres justos, y para los pensadores. Nunca ha sido tan necesario como hoy, meditar y actuar sucesivamente, y con todas las fuerzas del alma. Y nunca tampoco ha sido más imperiosa la necesidad de una colaboración colectiva”.²² Antígona, desde su resistencia, nos inspira a seguir *meditando y actuando con todas las fuerzas del alma*, desde el *συμφιλεῖν* para combatir y vencer las fuerzas del *συνέχθειν*.

El actuar desde el amar, desde el ser que ama la humanidad, la otredad, la justicia y la paz es un llamado de vida para las sociedades contemporáneas y las comunidades en construcción. La violencia deshumanizante y odiosa es la antítesis del actuar desde el amar y la justicia de Antígona. Desde las representaciones y palabras ancestrales de paz, hasta las llamadas y los testimonios de resistencia al odio y la violencia, el hilo conductor que teje los sueños de justicia es el amor a la humanidad. Que sea una invitación constante y una motivación inamovible, ser fieles al *amar* como nuestra *razón de ser* para erradicar y hacerle oposición al odio, a la violencia y la deshumanización. Hoy el llamado al *συμφιλεῖν* es absolutamente vigente y relevante. El mensaje de Antígona debe motivarnos a seguir adelante en pro del reconocimiento y la defensa del otro desde el amar. No es posible construir comunidad guiados por el *συνέχθειν*, ya que el odio es la característica de los tiranos, monstruos que todo lo devoran. En su lugar, el amar, *συμφιλεῖν*, es el sentimiento que Antígona nos

22 Gabriel Mistral, *El patriotismo de nuestra hora*, 1919 (Buenos Aires: Biblioteca Virtual Universal, Editorial El Cardo, 2006). <https://www.biblioteca.org.ar/libros/130688.pdf>

revela como una forma de oposición ante los malos gobernantes, a fin de construir y mantener en lo más alto las banderas de la humanidad y la justicia.

Bibliografía

- Butler, Judith. *El grito de Antígona*. Barcelona: El Roure, 2001.
- De Lauretis, Teresa & Patricia White. *Figures of Resistance: Essays in Feminist Theory*. Urbana: University of Illinois Press, 2007.
- Díaz-Díaz, Karem P. “El rostro del dolor de un país”. *Hoy en la Javeriana*, 2019. <https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/10550174/P%C3%A1g.+24.+El+dolor+de+un+pa%C3%ADs+HJ+enero-febrero+2019+WEB.pdf/1ecd491e-67b9-4a1d-a002-67f237c079e6>
- Duby, Georges & Michelle Perrot. *La historia de las mujeres en Occidente*. Vol. 1. Madrid: Taurus, 1992.
- Highsmith, Carol M. “The Martin Luther King, Jr. Memorial Library, Washington, D.C.” The Library of Congress, 2011. <https://www.loc.gov/item/2012630225/>.
- King, Martin Luther. “But If Not”. *Internet Archive*, January 1, 1967. <https://archive.org/details/MlkButIfNot>.
- Leonard, Miriam, & Vanda Zajko. *Laughing with Medusa: Classical Myth and Feminist Thought*. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- Meller, Miranda. “La obra de Jesús Abad Colorado por primera vez en Villavicencio”. | Radio Nacional. Accessed 2022. <https://www.radionacional.co/cultura/la-obra-de-jesus-abad-colorado-por-primera-vez-en-villavicencio>.
- Metropolitan Museum. “Marble Statue of Eirene (the Personification of Peace).” *Metmuseum.org*. Accessed 2022. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/247173>.
- Mistral, Gabriela. *El patriotismo de nuestra hora, 1919*. Buenos Aires: Biblioteca Virtual Universal, Editorial El Cardo, 2006. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/130688.pdf>.
- Pausanias. *Graeciae Descriptio*. Lipsiae: Weigel, 1819.
- Peña Aguado, María Isabel. “Antígona, de mito androcéntrico a símbolo feminista: una reflexión”. *Ideas y Valores* 70, no. 175 (2021): 47–72. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v70n175.68484>
- Posada, Libia. “Signos Cardinales.” La Red Cultural del Banco de la República. Banco de la República de Colombia. Accessed 2022. <https://www.banrepcultural.org/coleccion-de-arte/obra/signos-cardinales-ap4843>.

- Purvis, June. "Christabel Pankhurst: A Conservative Suffragette?". In *Rethinking Right-Wing Women: Gender and the Conservative Party, 1880s to the Present*, edited by Clarisse Berthezène & Julie V. Gottlieb, 29-45. Manchester: Manchester University Press, 2018. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvnb7s4q.8>.
- Revista *Letras y Encajes*. No. 68 de 1932 y No. 4 de 1945. Medellín. Colección hemerográfica de la Sala de Patrimonio Documental Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT.
- Sófocles. *La Antígona de Sófocles, La Apología de Sócrates. Las Poetisas de Lesbos*. Traducido por Antonio G. Garbin. Madrid: Juan Iniesta, 1889. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1048355>.
- Sophocles. *Oedipus the king, Oedipus at Colonus. Antigone*. Vol 1. Translated by Francis Storr. London; New York: The Loeb classical library, 1912.